

Las cartas del Boom latinoamericano

Alfaguara presenta un volumen que contiene, además de artículos y documentos, la correspondencia que entre los años cincuenta y setenta se cruzaron Carlos Fuentes, Vargas Llosa, Cortázar y García Márquez

[Jose María de Loma](#)

09.07.23 | 07:00

Escribieron novelas totalizantes, forjaron una sólida amistad entre ellos, compartieron vocación política y sus libros tuvieron una gran difusión e impacto a nivel internacional. Estas son las cuatro reglas «de participación» que los **editores de ‘Las cartas del boom’** han impuesto para figurar en este volumen de correspondencia cruzada. Los cuatro que las cumplen son **Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Julio Cortázar** . Es decir, el boom latinoamericano es mucho más, son muchos más, pero esta era la élite, con cierta conciencia de ello, además, como se desprende de muchas de las misivas. Cuatro escritores. Y qué cuatro. Dos premios Nobel y dos que podrían perfectamente haberlo sido.

El libro recoge algo más de doscientas cartas en **una suerte de juego que comenzó un joven Carlos Fuentes**, veintitantos años, una sola novela publicada, a mediados de los años cincuenta. Fue entonces cuando **pidió a un Julio Cortázar -ya un autor de culto- al que no conocía, una colaboración para una revista** de la que era director. Se conocerían en París en 1961.

Tal vez el único precedente de una amistad tan sólida, y de tantos proyectos literarios compartidos, sea la Generación del 27. Así se lo confió, y se recoge en el libro que nos

ocupa, Jorge Guillén a Gerardo Diego en 1979: «¿Acaso ha habido otro grupo de amigos como el nuestro en la vida literaria española?». Seguramente no. Seguramente solo es equiparable la relación que tuvieron los escritores latinoamericanos, especialmente en los años sesenta, cuando inundaron el mundo de coloquios, jornadas, artículos, libros, presencia, opiniones, literatura y política. **El propio Vargas Llosa lo dijo en un curso sobre el boom hace un par de décadas: «No fueron simplemente los buenos libros que se escribían;** también fue la presencia que logró Latinoamérica en el mundo. El volumen que nos ocupa es un disfrute. Hay que decirlo pronto. Y no solo por las cartas. También por los numerosos documentos y artículos que contiene. Ahí es nada **Vargas Llosa escribiendo un obituario de Cortázar, García Márquez glosando la figura de John Lennon o de Carlos Fuentes,** en uno de esos prodigiosos, luminosos y primorosamente textos escritos en forma de larga columna que durante algunos años publicó en el diario El País. O Carlos Fuentes dando su punzante opinión sobre ‘La ciudad y los perros’, de Vargas Llosa. El lector asiste a un festín contemplando la camaradería, confidencias, dudas creativas, opiniones políticas, viajes y toda suerte de peripecias que se hacen unos a otros desde los años cincuenta a los setenta.

Leer la correspondencia ajena, muchas veces no escrita para ser leída por terceros, nos convierte además en golosos voyeurs y en testigos de las relaciones entre los cuatro, que van fluctuando y de donde se va entresacando que hay dos subgrupos, uno formado por Cortázar y Vargas Llosa y el otro por García Márquez y Carlos Fuentes. **Los editores del libro, Carlos Aguirre, Gerald Martin, Javier Munguía y Augusto Wong Campos,** han hecho un trabajo formidable que además constituye una historia en sí misma, no solo una colección de cartas.

Puede leerse, casi, como un diario a cuatro. Como la crónica de una época. La parte central, Pachanga de compadres, son las cartas en sí mismas y también tiene mucho valor la opinión que cada uno va dando sobre los manuscritos, y las relaciones personales, de los demás. **Alguna misiva es en sí misma un manifiesto político y no estorba que al final haya un conjunto de documentos, entrevistas, etc** que ayudan a contextualizar la época.

Los editores no pierden la esperanza de lograr que afloren cartas que pueden estar perdidas o en manos desconocidas, no en vano, el trabajo de recopilarlas, pedir las, lograrlas no debe haber sido baladí. **Piénsese que algunas circularon entre América y Europa y que no todos, principalmente Cortázar, fueron diligentes a la hora de**

guardarlas. Vargas Llosa, Julio Cortázar, Carlos Fuentes y García Márquez, cuatro mitos ya del olimpo literario. Cada uno de ellos tiene al menos una obra que puede cambiarte la vida. Ahora tenemos la oportunidad de saber qué pensaba a la hora de redactarla. O que opinaban del manuscrito sus amigos. Historia y literatura de muchos kilates.